

La destrucción de patrimonio: arte rupestre en la península Burrup

José Antonio González Zarandona, Universidad de Melbourne, Australia

Resumen: La destrucción de arte rupestre en la península Burrup, llevada a cabo por varias industrias colosales, estratégicamente localizadas en la península desde la década de los años sesenta, me permite analizar el concepto de patrimonio y encontrar un significado en la difícil tarea de interpretar arte rupestre. La península Burrup no sólo alberga el sitio arqueológico de arte rupestre más grande del mundo, sino que también uno de los depósitos más grandes de gas, mineral de hierro y sal. Como consecuencia, la tierra (sagrada para la comunidad aborigen), se ha convertido en un punto álgido ya que sostiene la economía creciente de Australia. En esta difícil negociación entre patrimonio y progreso, el arte rupestre encuentra nuevos significados y el patrimonio se torna efímero. Al no estar el sitio incluido en la lista de Patrimonio Mundial auspiciada por la UNESCO, los roles de identidad y memoria son impugnados por los dos grupos que representan ambos lados del debate: por un lado, los dueños tradicionales aborígenes y los arqueólogos; por el otro, el gobierno australiano y el establecimiento cultural que le niega al arte rupestre una significancia estética al considerarlo "primitivo" y "arcaico". El debate se torna cada vez más pertinente al darnos cuenta de que el gobierno australiano ha propuesto otros sitios y parques naturales para su introducción en la lista de Patrimonio Mundial, mientras que el arte rupestre de la península Burrup está catalogado como patrimonio nacional, mas no mundial. Como resultado, el concepto de patrimonio se puede definir en diferentes niveles: local, nacional e internacional.

Palabras Clave: Destrucción, Patrimonio, Colonialismo, Identidad, Tierra

Abstract: The destruction of rock art in the Burrup Peninsula, performed by several mammoth industries strategically located in the Peninsula since the 1960s, allows me to analyse the concept of heritage within a global history of art and find meaning in the difficult task of interpreting rock art. The Burrup Peninsula not only hosts the largest rock art site in the world, but also one of the largest deposits of natural gas, iron ore and salt. As a consequence, the land (sacred to the Indigenous people), becomes extremely important in order to sustain the booming economy of Australia. In this difficult negotiation between heritage and progress the rock art is embedded with new meanings and the heritage becomes ephemeral. Failing to include the site in the World Heritage Site list created by UNESCO, the roles of identity and memory are contested by the two groups represented on each side of the debate: on one hand, the Aboriginal Traditional owners and the archaeologists; on the other, the Australian government and the cultural establishment that denies the rock art an aesthetic significance by considering it "primitive" and "archaic". The debate becomes even more pertinent after realizing that the Australian government has flagged other buildings and natural parks as World Heritage Sites, while the rock art in the Burrup Peninsula is catalogued as national, but not World, Heritage. As a result, the concept of heritage can be defined on several levels: local, regional, national and international.

Keywords: Destruction, Heritage, Colonialism, Identity, Land



Antecedentes

EN 1699 EL explorador, marino, aventurero y escritor inglés, William Dampier, llegó a lo que hoy en día se conoce como el archipiélago Dampier, localizado en la costa noroeste del distrito Pilbara, Australia Occidental; aproximadamente a 1650 kilómetros al norte de Perth, la capital del estado. Aunque Dampier no percató los petroglifos (Dampier, 1729) que constituyen una de las cualidades más impresionantes del terreno, sí en cambio descubrió el archipiélago que otros exploradores visitarían en años venideros, tales como Nicholas Baudin en 1801 o Phillip Parker King en 1818. El siglo XIX fue decisivo para el establecimiento en el archipiélago de industrias que por su volumen debían de ser instaladas en grandes espacios abiertos, tales como la ballenera y la perlera. No sólo comenzó el paisaje a transformarse, sino también los hábitos y costumbres de los habitantes locales de las islas: los Yaburarra (o Jaburarra). La primera vez que los petroglifos fueron notados por un explorador europeo fue el 19 de junio de 1865, cuando Jefferson Pickman Stow desembarcó en Nickol Bay y tuvo contacto con un grupo de nativos. Uno de ellos le mostró a Stow y sus hombres los “dibujos” sobre las rocas. “Había bocetos de pescados, tortugas, reptiles, y diferentes tipos de aves, incluidos emús”, escribió (Stow, 1981, p. 66).¹

Asentamientos humanos a largo plazo en el Pilbara datan de hace más de 26,000 años (McDonald and Veth, 2005, p. 10). No se sabe mucho sobre los Yaburarra, excepto por los detalles que algunos exploradores nos dejaron a medida que iban explorando e inspeccionando la zona. Asimismo, el idioma está extinguido y excepto por algunos descendientes del último hombre reconocido como Yaburarra, Nickolas Cosmos, a su vez, hijo de Iniarba, considerado el último Yaburarra de pura sangre, este grupo aborigen ha desaparecido. Los aborígenes de la zona en general fueron desplazados hacia el continente debido a varios factores. El más decisivo sin duda alguna fue la masacre que tuvo lugar en el pasaje Flying Foam en 1868, donde hombres, mujeres y niños Yaburarra fueron asesinados por la fuerza policial. El número de víctimas exacto se desconoce pero es fácil asumir que este hecho tuvo un gran impacto sobre esta tribu milenaria. Asimismo, el maltrato, los trabajos forzados en las industrias ballenera y perlera, las graves epidemias de viruela en 1865 y 1866, así como el impacto en general que tuvo el colonialismo, influyó sobremanera la reducción en la población aborigen del área. Los sobrevivientes buscaron refugio en estaciones cercanas, donde se adaptaron a la industria pastoral, establecida gracias a los favorables reportes que el explorador Francis Thomas Gregory escribió después de que visitó el área en 1861. Gregory tampoco notó los petroglifos (Gregory and Gregory, 1884). De acuerdo con Gara, el modo de vida tradicional de los Yaburarra desapareció hacia 1870 (Gara, 1984, pp. 17-18). El grupo étnico más cercano a ellos es el Ngarluma.

La importancia y valores de los petroglifos no fueron reconocidos sino hasta cien años después por dos ingenieros extranjeros, Enzo Virili y Robert Bednarik, quienes se encontraban trabajando para algunas de las compañías establecidas en el área, y comenzaron a explorar la península, señalando el significado de la misma en *términos arqueológicos*, así como el impacto industrial que estaba afectando al sitio (Virili, 1974, 1977; Bednarik, 1977). Gracias a sus artículos y esfuerzo, Virili pidió al Instituto Australiano de Estudios Aborígenes e

¹ Original en inglés. Traducción hecha por el autor. A excepción de de que se indique lo contrario, todas las citas que se encuentran en este artículo fueron escritas originalmente en inglés y han sido traducidas por el autor.

Isleños del Estrecho Torres (AIATSI²) que contratara al experto en arte rupestre Michel Lorblanchet, para que llevara a cabo trabajo de campo en el archipiélago. Lorblanchet consideró el lugar incomparable con ningún otro sitio arqueológico en Australia y uno de los más impresionantes del mundo (Lorblanchet 1992, Vinnicombe 2002).

A su vez, en el siglo XX llegaron más industrias que provocaron la destrucción y extracción de petroglifos. El paisaje continuó deformándose, así como la vida en la región se fue transformando. Dos pueblos fueron creados: Dampier en 1965 y Karratha en 1968 para acomodar a la población creciente que demandaba la expansión industrial, como resultado de la acción del gobierno australiano al levantar la prohibición de exportar mineral hierro en 1961, y escoger la península como el lugar ideal para albergar las instalaciones industriales. Una calzada fue construida para conectar la isla más grande con el continente australiano en 1965. Por lo tanto, la isla se convirtió en una península. En un principio se le conoció como la Isla Dampier pero en 1979 el nombre le fue cambiado por el de península Burrup, tal y como se la conoce hoy en día.

Después de que grandes depósitos de recursos naturales fueran descubiertos en la década de los años sesenta, la compañía Woodside Offside Petroleum comenzó a tramitar permisos para poder expandir sus instalaciones. Por otro lado, el Acta de Patrimonio Aborigen fue aprobada en 1972 como una herramienta legal para poder proteger el patrimonio aborigen, y la primera inspección oficial del arte no sucedió sino hasta 1980.³ El objetivo de esta inspección era el de identificar y analizar el área que iba a albergar las futuras instalaciones de Woodside. Al final no se pudo prevenir la remoción de varias rocas que fueron recolocadas en una cerca (desconectándolas de su contexto original), donde hasta la fecha todavía se encuentran (ver figuras 4a, 4b, 4c). La pobre gestión arqueológica y la mala administración provocaron la expansión de la compañía y la destrucción del arte, sin haber tomado en cuenta el permiso o la aprobación de la comunidad aborigen.

Los primeros esfuerzos que se llevaron a cabo para localizar e identificar a informantes aborígenes que pudieran hablar sobre el sitio fueron realizados por Kingsley Palmer, y especialmente Bruce Wright, uno de los primeros investigadores que tomó un interés verdadero en preservar el patrimonio aborigen (Palmer, 1975, 1977; DAS 1979). Wright y otros investigadores produjeron reportes auspiciados por el ahora desaparecido Departamento de Estudios Aborígenes (DAS), que señalaban la importancia y valor del sitio en términos de *patrimonio cultural* (DAS, 1974; 1979a; 1979b; 1979c; 1980a; 1980b; 1980c; 1981). Desde entonces, el área ha sido apropiada por varias compañías mientras que a la comunidad aborigen no le fueron concedidos los derechos de Título Nativo del territorio sino hasta 2005, pero a su vez excluyendo la península.

La destrucción del arte

Australia Occidental ha sido llamada “una tierra de devastación lingüística” (Blevins, 2001, p. ix). Pero no solamente han desaparecido los idiomas, sino también el patrimonio aborigen.

² Todas las siglas entre paréntesis en este artículo se refieren a la transcripción en inglés, a excepción de que se indique lo contrario.

³ Vinnicombe, 1987. Aunque varias otras inspecciones se habían llevado a cabo con anterioridad y posteriormente, hasta la fecha no existe una inspección que haya podido abarcar la totalidad de la península y el resto de las islas del archipiélago; por lo tanto, la cantidad de petroglifos destruidos está basada en las inspecciones y reportes disponibles.

Al respecto, se ha calculado que cerca de un millón de motivos rupestres se encuentran en el archipiélago (cf. Vinnicombe, 2002), convirtiéndolo, con reservas, en el *sitio arqueológico de arte rupestre más grande del mundo*. Entre un 5% y 25% del total ha sido destruido o removido debido a la industrialización y la escasa gestión arqueológica de la zona (Bednarik, 2002a, p. 30; 2006, p. 26; Donaldson, 2009, p. 512). En este caso, remoción es lo mismo que destrucción como bien nos lo hace notar Jean Clottes: el arte rupestre siempre debe situarse en su contexto original para que pueda revelar su significado (Clottes, 2008, pp. 2-4). El medio ambiente es parte esencial de su significado.

McDonald y Veth consideran que hasta 2004, menos del 14% de la península ha sido dramáticamente impactada por la industrialización (McDonald and Veth, 2006, p. 34). Por su parte, el gobierno de Australia Occidental, a través del Departamento de Asuntos Indígenas (DIA) reconoce que entre 1972 y 2005, 7.2% de los petroglifos y 4% de los sitios arqueológicos han sido destruidos, mientras que 1682 petroglifos y 119 sitios arqueológicos han sido relocalizados.⁴ Hasta el año 2008, más de 3000 yacimientos aborígenes han sido registrados en el DIA. Estos se reconocen por ser

“lugares de importancia y significancia para los Aborígenes y para el patrimonio cultural de Australia Occidental. Los yacimientos aborígenes son significativos porque conectan la cultura tradicional aborígen con el lugar, la tierra y las personas a través del tiempo. Los yacimientos aborígenes son tan importantes hoy en día como lo fueron en su día, hace miles de años atrás, y seguirán siendo una parte integral en la vida de los aborígenes y el patrimonio de Australia Occidental.

Los yacimientos son de diversa índole. Se pueden clasificar en dos categorías básicas pero traslapadas:

Yacimientos arqueológicos – lugares donde vestigios materiales están asociados a un pasado uso de la tierra aborígen.

Yacimientos antropológicos – lugares de importancia y significado espiritual para los aborígenes.

Todos los yacimientos tienen aspectos arqueológicos y antropológicos.”⁵

La destrucción es un acto que proporciona nuevos significados al objeto al cual se le propina el ataque. Tal y como dice Howard Caygill, existen fases que deben ser tomadas en cuenta para cada obra de arte: creación, conservación y destrucción (Caygill, 2008). Asimismo, cada fase está conectada a un *deber de cuidado* que involucra valores; por lo tanto, el valor estético estará íntimamente ligado a la primera fase, mientras que el mercado de arte le asignará un valor a la obra durante la fase de conservación. La última fase es más difícil de evaluar porque se supone que el arte debe de ser preservado; no destruido. Caygill argumenta que el deber de cuidado es “intangible. Donde se vuelve visible es en aquellos casos donde

⁴ Honorable John Ford, Western Australia Legislative Council Hansard, “Burrup Peninsula, Rock Art”, 16 Agosto 2005, p3917c-3918.

⁵ <http://www.dia.wa.gov.au/en/Heritage-and-Culture/Aboriginal-heritage/Aboriginal-sites/>. Consultada el 20 de enero 2011.

la destrucción (...) ha sido traumáticamente acelerada (...). En aquellos momentos, el deber de cuidado que estaba sosteniendo la obra en existencia – por otro lado dada por sentada, intangible e invisible –se vuelve visible” (Caygill, 2008, p. 164). En este sentido, la destrucción de arte rupestre en la península Burrup no provee de nuevos significados, sino que los hace visibles. Fue la destrucción de petroglifos durante la década de los años sesenta y setenta lo que motivó a antropólogos y arqueólogos a buscar el significado y función de los petroglifos que estaban siendo destruidos. En los términos estipulados por Caygill, fue precisamente esta destrucción la que reveló el deber de cuidado. Éste será analizado a través de tres diferentes status que se asocian o se han asociado al sitio: un sitio sagrado para los aborígenes antes de la llegada de los colonizadores; un parque industrial para todas aquellas personas que viven y trabajan en la zona hoy en día, y un sitio patrimonial para los descendientes de los aborígenes y los arqueólogos australianos que investigan la zona.

Sitio sagrado

La historia de los significados en el archipiélago Dampier se remonta a los tiempos en los que tres grupos aborígenes habitaban el archipiélago, la isla (ahora península) y el continente. Se asume que los Yaburarra habitaban la península, mientras que los Ngarluma vivían hacia el este y los Martuthunira al oeste (Von Brandenstein, 1967, 1970; Hall, 1971; Tindale, 1974; Bednarik, 2006) (figura 1). Por un lado, existe la afirmación de que cada tribu era autónoma y no existía relación entre los grupos (Radcliffe-Brown, 1913). Por el otro, una investigación más reciente ha señalado que una interdependencia de tipo económica y de parentesco era común por lo que los límites territoriales no eran estrictamente respetados (Tindale, 1974; Veth et al., 1993). Esto cambió cuando los primeros pobladores y las industrias ballenera y perlera se establecieron en los años 1840-1860.

De acuerdo a informantes aborígenes, el arte rupestre cumplía una función muy importante en la vida de sus antepasados. No sólo tenía funciones rituales, sino que además evidencia la marca de los espíritus que crearon la tierra, los *Margas*. De acuerdo a investigadores que han hablado con informantes, los *Margas* crearon las imágenes para poder representar La Ley y recordársela a las personas, cuando los espíritus dejaran la tierra (Wright, 1965, p. 106; 1968, p. 52; Palmer, 1975, p. 155; 1977, p. 45; Vinnicombe, 1987, p. 6; Vinnicombe, 2002, p. 12). Algunas imágenes son los autorretratos de los espíritus, los cuales se pueden identificar por los penes alargados y los ornamentos cabezales (figuras 2a y 2b). Los primeros pertenecen a los *Margas* y los usaban para violar a las mujeres que estaban sentadas sobre la tierra, hasta que un hombre los amenazó con cortárselos con una piedra (Palmer, 1975, p. 155), llamada “tjimari” (Wright, 1968, p. 54). Este mito no es más que el origen de la circuncisión. Los ornamentos eran usados para danzas ceremoniales rituales (Palmer, 1975, p. 156). Por todas estas razones se considera que el arte rupestre del archipiélago no es la obra de una mano humana. Asimismo, algunas imágenes están restringidas y no pueden ser vistas por mujeres y niños, a menos que hayan sido iniciados.

Igualmente, algunos petroglifos son considerados sitios *thalu*, donde se llevaban a cabo ceremonias y se buscaba la perpetuación de ciertos animales como parte de la dinámica económica. Existen varios *thalus* para cada animal o fenómeno.⁶ Un particular sitio *thalu*,

⁶ Daniel, 1990. Daniel registró, con la ayuda y guía de los ancianos aborígenes, diversos sitios *thalu* en el oeste del Pilbara, así como su función.

localizado en el valle Patterson, en la península, contiene un petroglifo que al parecer representa un tilacino, también conocido como tigre de Tasmania, el cual se considera que desapareció de Australia Occidental hace 3000 años (figuras 3^a, 3b y 3c).

Ken Mulvaney cree que esta imagen comunica “narrativas mitológicas y características de comportamiento” (Mulvaney, 2009, p. 40). El supuesto tilacino refleja “la antigüedad de un sujeto y su función.” Su particular representación lo destaca de otros petroglifos en el área y la península. Mulvaney, apoyado en la evidencia de los sitios *thalu*, argumenta que el repetido golpe hacia la roca y las líneas que la cruzan no es más que el intento desesperado de mantener la existencia del tilacino, cuando los aborígenes se dieron cuenta de que se estaba extinguiendo; en otras palabras, un ritual de mantenimiento. Además, Mulvaney concibe las líneas “radiantes” como un “vínculo metafísico entre el tilacino y las demás presas, en particular, los macropódidos de cola gruesa” (Mulvaney, 2009, p. 46). Esta interpretación es una de las pocas que buscan significado en el arte rupestre, apoyadas en mitología aborígena.

Durante este periodo de exclusión de Occidente, el arte rupestre estaba dotado de significados sagrados y sobrenaturales, algunos de los cuales tal vez han sobrevivido hasta nuestros días. Desafortunadamente, no podemos saber si lo que la comunidad aborígena contemporánea argumenta hoy en día sobre el significado del arte, pueda ser aplicado a los petroglifos cuando fueron creados, miles de años atrás.

Sitio industrial

Aunque existen demasiadas compañías en la península, analizaré el establecimiento de una de las más recientes. Este caso es ilustrativo porque es una empresa extranjera. Burrup Fertilisers Pty Ltd representa la primera inversión india en Australia, la cual está fuertemente apoyada por el gobierno de Australia Occidental. La compañía fue creada en el año 2000 y comenzó a producir seis años más tarde. Es propiedad del grupo Oswal, a su vez propiedad del magante indio Pankaj Oswal.⁷ Burrup Nitrates Pty Ltd (BNPL) es una compañía manejada por Yara International ASA de Noruega y Burrup Holdings Ltd (ésta última propiedad del grupo Oswal) y comenzó a tramitar permisos ambientales en el año 2008, para establecer una planta de 79 hectáreas en la península, adyacente a Burrup Fertilisers: la Instalación de Producción de Nitrato Amónico Técnico (TANPF), la cual producirá 350,000 toneladas de nitrato amónico técnico por año. Se espera que las operaciones de la planta comiencen en 2013.⁸ En febrero del 2010 un reporte público de medio ambiente (PER) fue hecho público⁹ de acuerdo al acta de Protección al Medio Ambiente de 1986. Estuvo disponible para hacer comentarios al respecto desde febrero hasta abril del 2010.

El PER señalaba el riesgo de afectar al arte rupestre debido a posibles acciones involuntarias durante cualquier etapa de la construcción. Por ejemplo, alteraciones como resultado del aumento en el tráfico humano como pueden ser: el aumento en el riesgo de vandalismo o grafiti, e impacto sobre las rocas como resultado de las emisiones de aire poluto. Ambos impactos son considerados moderados en términos de riesgo. Medidas de seguridad fueron propuestas y discutidas.¹⁰ Asimismo, un plan preliminar de gestión de patrimonio aborígena fue producido, en el que se discuten una cantidad razonable de medidas que se llevarán a

⁷ <http://www.bfpl.com.au/> Consultada el 20 de enero 2011.

⁸ <http://burrupnitrates.com>. Consultada el 20 de enero 2011.

⁹ <http://burrupnitrates.com/updates.html>. Consultada el 20 de enero 2011.

¹⁰ BNPL, 2010a, http://burrupnitrates.com/pdfs/PER/11.%20BNPL%20TANPF%20PER_Chapter%208.pdf, p. 88

cabo para prevenir la alteración del patrimonio aborigen. Aunque es difícil de supervisar si todas aquellas medidas serán tomadas, el plan reconoce la importancia de los sitios arqueológicos para la comunidad aborigen, así como la necesidad de “identificar, registrar y evaluar la significancia de todos los sitios arqueológicos aborígenes dentro del área.”¹¹

En agosto del 2010, un suplemento del PER fue hecho público, el cual contenía la respuesta del BNPL sobre los comentarios que se fueron generando mientras estuvo disponible. Muchos asuntos fueron discutidos, pero específicamente concernientes a la seguridad y protección del patrimonio aborigen, dos fueron tratados: “el impacto a patrimonio nacional y tierra aborigen, incluyendo el arte rupestre; así como la calidad del aire, y en particular el impacto de las emisiones del aire poluto sobre el arte.”¹² Sobre éste último, diversas opiniones reclamaron que la “TANPF iba a aumentar significativamente las emisiones ácidas, destruyendo el arte rupestre de la península Burrup.” BNPL respondió basándose en los resultados que los experimentos conducidos por la Organización de Investigación Industrial y Científica de la Commonwealth (CSIRO) arrojaron, los cuales evidenciaron que no existía tal amenaza.¹³ De acuerdo a la opinión pública, no sólo las emisiones de la planta iban a impactar al patrimonio aborigen, sino también otros factores, tales como la localización, el gran riesgo de una explosión, que el sitio está considerado patrimonio nacional y posiblemente Patrimonio Mundial. Por supuesto, el hecho de que ni la península ni el archipiélago estén considerados como sitios Patrimonio Mundial juega un papel muy importante en la decisión de establecer nuevas plantas, y un rol negativo para poder lograr la nominación.

La Corporación Aborigen Ngarluma (NAC)¹⁴ propuso una consulta estrecha con el consejo de gestión, la cual incluiría representantes Ngarluma, así como la creación de un Plan de Gestión Ambiental y de Patrimonio Cultural (CHEMP), para revisar y supervisar la construcción y clausura del proyecto, después de que Burrup Nitrates fallara integrar a NAC al comienzo del proyecto (“NAC hace notar que es uno de los accionistas listados en el documento PER como uno de los defensores que deben ser consultados. NAC no ha sido consultado.”) Burrup Nitrates afirmó que la respuesta no es cierta y que se han creado relaciones con otros grupos aborígenes. También afirmó que todos los grupos aborígenes deben ser consultados.¹⁵ Asimismo, el National Trust (organismo encargado del Patrimonio Nacional en Australia) presentó quejas basándose en el hecho de que el sitio es Patrimonio Nacional y que el proyecto podría dañarlo gravemente.¹⁶ DIA demandó medidas más estrictas en contra de cualquier empleado que pudiera dañar el arte rupestre y más involucración en el programa de monitoreo de las emisiones de aire, así como conformarse con el acta de patri-

¹¹ BNPL, 2010a, http://burrupnitrates.com/pdfs/PER/Annex%20G_Preliminary%20Management%20Plans.pdf, p. 4 of 7.

¹² BNPL, 2010b, www.epa.wa.gov.au/EPADocLib/1379/100826%20BNPL_Response_to_Public_Submissions.pdf, p. 6.

¹³ CSIRO, 2007, 2008. BNPL, 2010b, www.epa.wa.gov.au/EPADocLib/1379/100826%20BNPL_Response_to_Public_Submissions.pdf, p. 9.

¹⁴ NAC es la asociación encargada de gestionar y preservar el patrimonio aborigen que se encuentre en tierra Ngarluma, por orden de la Suprema Corte de Australia, al ceder a los descendientes Ngarluma los derechos legales sobre el área, en mayo del 2005. Sin embargo, estos derechos no incluyen a la península Burrup, por lo que se le considera un parque industrial.

¹⁵ BNPL, 2010b, www.epa.wa.gov.au/EPADocLib/1379/100826%20BNPL_Response_to_Public_Submissions.pdf, p. 35.

¹⁶ BNPL, 2010b, www.epa.wa.gov.au/EPADocLib/1379/100826%20BNPL_Response_to_Public_Submissions.pdf, p. 36.

monio aborigen.¹⁷ El Departamento de Ambiente, Agua, Patrimonio y las Artes de la Commonwealth (DEWHA) expresó quejas similares.

Este ejemplo ilustra cómo creencias sagradas y progreso industrial no pueden compartir el mismo espacio: un espacio en disputa, donde una compañía india encuentra significado al establecerse en tierra extranjera, considerada como territorio aborigen. En este caso, progreso, *boom* económico, exploración y extracción de recursos naturales y empleo¹⁸ son las prioridades para el gobierno de Australia Occidental. Por lo tanto, como sitio sagrado para la comunidad aborigen y como parque industrial para los miles de trabajadores, el sitio tiene significado desde una *perspectiva local*.

Sitio patrimonial

Despojado de la etiqueta de sitio sagrado e industrial, también se puede considerar al sitio como patrimonio. “En la ausencia de cualquier legislación sobre el derecho de tierra en Australia Occidental, es sólo posible a través de legislación patrimonial que los Ngarluma pueden expresar” sus preocupaciones (Veth et al., 1993, p. 173). *Patrimonio* es un concepto poderoso, una herramienta simbólica que aglutina diversas actitudes transculturales sobre un mismo objeto, incluyendo valores estéticos, históricos, de antigüedad y arqueológicos. El status de patrimonio le otorga al sitio algunos de estos valores, aunque algunas veces se superponen y es difícil tener una vista clara.

Por ejemplo, otorgarle al arte rupestre un *significado arqueológico* es un paso muy importante para poder considerarlo arte secular, en primer lugar, y después, patrimonio. El significado de ser un sitio arqueológico deriva del hecho de que no es utilizado en ningún sentido, excepto para la investigación, el análisis histórico y arqueológico. Está protegido para ser mirado en vez de ser utilizado de alguna manera por la población local. Sin embargo, considerarlo como un sitio arqueológico puede ser problemático ya que este tipo de sitios subrayan el hecho de que las personas que lo habitaron han desaparecido. Por lo tanto, los descendientes locales de los aborígenes pueden sentirse incómodos con la etiqueta.

Por otro lado, el lugar y los petroglifos provocaban ciertas reacciones para sus creadores que nunca conoceremos. Tal vez eran estéticas, tal vez sobrenaturales. En cualquier caso, lo que sabemos hoy en día acerca de esas reacciones es que existieron antes de que Australia fuera descubierta por Abel Tasman, William Dampier o James Cook. Como resultado, McDonald y Veth piden ver estas asociaciones, las cuales han persistido durante periodos difíciles “como activamente reafirmadas en el presente” (McDonald and Veth, 2005, p. 157).

Pero es problemático porque no se puede hacer. Las imágenes mueren (literal y metafóricamente) cuando las ideas detrás de ellas desaparecen. Durante mucho tiempo, los petroglifos en el archipiélago Dampier no eran más que símbolos sin significado. Después de que sus autores y la cultura aborigen que los hizo, los miraron, y conocía sus valores, desapareció. En algún momento en la historia de este sitio, las imágenes fueron consideradas simples imágenes. Como resultado, desde la década de los años sesenta, ha sido la tarea de varios eruditos la de recabar las ideas detrás de estas imágenes, en algunos casos teniendo éxito, aunque no se puede todavía afirmar certidumbre alguna.

¹⁷ BNPL, 2010b, www.epa.wa.gov.au/EPADocLib/1379/100826%20BNPL_Response_to_Public_Submissions.pdf, pp. 32-34.

¹⁸ www.dmp.wa.gov.au/1525.aspx. Consultada el 4 de marzo 2011.

Desposeer a las imágenes de su *referencia sagrada* es un paso natural para poder considerarlas un patrimonio universal (e inclusivo), en vez de un patrimonio regional o nacional (y exclusivo): “Lugares en la Lista de Patrimonio Mundial deben tener valores universales y especiales por encima de los valores que una nación particular tenga por ellos” (McDonald and Veth, 2005, p. 1). Al considerarlo un sitio exclusivo donde los aborígenes celebran ceremonias rituales, es fácil catalogarlo como un sitio pagano, mientras que el status internacional que reconoce el genio humano, compartido por diversas audiencias transculturales, lo transforma en Patrimonio Mundial, y es fácil catalogarlo como un lugar secular cargado de un pasado religioso. Es por ello que Veth y otros consideran importante proteger al sitio, en la ausencia de una legislación de tierras, a través de una legislación patrimonial, porque el patrimonio es un concepto más inclusivo en comparación a “arte secular”, “arte sagrado”, y sobre todo “arte”. El concepto de patrimonio engloba arte secular y religioso y por lo tanto es inclusivo.

Pero sobre todo, las imágenes sagradas son más difíciles de interpretar y asimilar dentro de un ambiente secular, ya que si no existe conocimiento alguno respecto a las imágenes, es más fácil no examinarlas en un contexto sagrado. En contraste con los historiadores del arte, los arqueólogos prefieren no integrar narrativas a las imágenes, a menos que los informantes aborígenes lo hagan. Los arqueólogos aceptarían una verdad sólo si ésta es confirmada por la comunidad local, y sólo si la comunidad no provee ningún significado, entonces el acto de interpretar se considera fútil. Algunos exploradores europeos en el siglo XIX se aventuraron a sugerir que algunas de las imágenes aborígenes que encontraron en Australia podrían ser vinculadas a narrativas exteriores¹⁹, pero en el siglo XX ya no era el caso. Como bien lo dice Terry Smith: “¿no es acaso el trabajo de la escasez el de tomar algo sagrado y comportarse ante el de una manera sagrada/secular, precisamente un pasaje de algo evidentemente negativo en un estado positivo?” (Smith, 2002, p. 35).

En 2007, el Consejo de Patrimonio Australiano incluyó al archipiélago y la península Burrup en su Lista de Patrimonio Nacional.²⁰ El objetivo es obvio: patrimonio nacional es importante y Australia reconoce sitios aborígenes como patrimonio, no solamente como patrimonio aborígen. Al abolir el aspecto aborígen en la ecuación patrimonio aborígen, el consejo lo está haciendo más inclusivo e inscribe el sitio dentro del multiculturalismo que Australia, como país, presume desde hace unos años (Terry Smith lo llama “la ideología oficial en Australia”: Smith, 2002, p. 2). No olvidemos la definición de sitio aborígen, según el Departamento de Asuntos Indígenas: lugares importantes para la comunidad aborígen hoy en día así como en el pasado.²¹ No obstante, la inclusión en una lista nacional no menoscabó el establecimiento de Burrup Fertilisers, lo que no hubiera sucedido de haber estado incluido en la lista de Patrimonio Mundial. Al parecer, la protección nacional permite el establecimiento de industrias extranjeras mientras contribuyan al crecimiento de la economía.

¹⁹ Grey sugirió que una pintura del Kimberley representaba al profeta Ezequiel, mientras que Mathew trató de vincular algunas con la cosmogonía Hindú. Mathew, 1893; Grey, 1841, Vol. I, p. 215.

²⁰ www.environment.gov.au/heritage/places/national/dampier-archipelago/index.html. Consultada el 20 de enero 2011.

²¹ <http://www.dia.wa.gov.au/en/Heritage-and-Culture/Aboriginal-heritage/Aboriginal-sites/>. Consultada el 20 de enero 2011.

Conclusiones

Las últimas negociaciones entre todos los interesados han producido el Parque Nacional Murujuga.²² En el 2003, como parte del Acuerdo de Implementación Burrup y Complejos Industriales Maitland (también conocido como el Acuerdo Burrup o BMIEA, por sus siglas en inglés), plena propiedad fue “transferida a un Cuerpo Corporativo Aprobado”, compuesto por los tres grupos aborígenes registrados que demandan derechos de suelo sobre la península: Ngarluma/Yindjibarndi, Yaburarra/Martuthunira and Wong-goo-tt-oo.²³ Esta acción le permite al gobierno estatal adquirir obligatoriamente los derechos de suelo nativos, para que el desarrollo industrial pueda crecer “en la zona sur” de la península, mientras le provea “desarrollo de un estado de conservación” y asegure “la protección del patrimonio aborígen.” El acuerdo también “incluye una serie de beneficios económicos” para la comunidad aborígen, “incluyendo educación y entrenamiento, así como acciones en los desarrollos territoriales futuros.”²⁴ Lo cual significa que el 60% de la tierra en la península (la parte no industrial) “pasará a ser devuelta al Estado de Australia Occidental y será gestionada de manera conjunta como una Reserva de Conservación por el Cuerpo Corporativo Aprobado y el Departamento de Conservación y Gestión Territorial [desde el 2006, llamado Departamento de Ambiente y Conservación]”. Al considerar el sitio como no industrial, el acuerdo creó “una masa de tierra identificable que pudiera ser nominada Propiedad Nacional y significativamente gestionada por sus valores de conservación” (McDonald and Veth, 2005, p. 166).

La reacción del National Trust fue: “decir que ahora poseemos 40 por ciento del precinto de arte rupestre sobre la industria no es gestión (...) sería inapropiado transferir más del 40 por ciento de Stonehenge a la industria” (NTN, 2006, p. 29). En contraste, un abogado considera el acuerdo como “el más comprensivo acuerdo jamás hecho por cualquier gobierno con un grupo aborígen sobre la tierra en Australia. Su valor como precedente para otros grupos que están negociando con el gobierno el derecho de suelo no debe de ser subestimado” (Flanagan, 2003, p. 21).

En abril del 2006, la Corporación Aborígen Murujuga (MAC) fue creada con el propósito de actuar como el Cuerpo Corporativo Aprobado y “gestionar los beneficios que fluyan gracias al acuerdo en defensa” de los grupos aborígenes demandantes.²⁵ El futuro resulta sombrío, ya que el proyecto quiere convertir al sitio en un parque nacional, con asadores para preparar barbacoas, incluidos.²⁶

Desde 1979, varias personas han tratado de nominar la península y el archipiélago para que sean incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad de la UNESCO.²⁷ En un reporte para el DAS, Wright concluye que el área es muy probable que se considere

²² Murujuga es el nombre del sitio en lengua aborígen. Significa “hueso de la cadera salido”. DAS, 1979a, npa. Bednarik, 2006.

²³ Sólo el grupo integrado por Ngarluma/Yindjubarndi fue exitoso al demandar derecho de suelo. Como ya hemos visto, Ngarluma son los dueños del área, pero excluyendo la península, de acuerdo a la decisión tomada por la Suprema Corte de Australia.

²⁴ CALM, 2003, www.ont.dotag.wa.gov.au/B/burrup_and_maitland_industrial_estates.aspx. Consultada el 19 de enero 2011.

²⁵ CALM, 2003, www.ont.dotag.wa.gov.au/B/burrup_and_maitland_industrial_estates.aspx. Consultada el 19 de enero 2011.

²⁶ DEC, 2006, p. 57.

²⁷ Sólo por nombrar a los más importantes: Bruce Wright, Robert Bednarik (<http://mc2.vicnet.net.au/home/dampier/web/garrett.html>), y Robin Chapple (<http://robinchapple.org.au/>).

“para una nominación al registro de Patrimonio Mundial de la [UNESCO] en un futuro” (DAS, 1979a, p. 11). La convención de la UNESCO había sido creada hacía tan sólo siete años atrás. La perspectiva era diferente y lo que ayer se consideraba patrimonio tal vez no lo sea hoy. De acuerdo a la convención, si el sitio se reconoce como tal, entonces las industrias tendrían que dejar el área eventualmente (Bednarik, 2011; Mulvaney, 2011). Tal vez sea el caso, pero hasta que no lo hagan, hay una tarea que se debe de hacer antemano: el sitio debe de ser definido. ¿Son la península y el archipiélago sitios sagrados, arqueológicos; un parque natural o industrial? ¿Qué tipo de patrimonio es? ¿Es cultural o natural, o ambos? Al contrario de Uluru, la península todavía tiene el nombre que le fue dado por el Ministerio de Tierras (Mulvaney, 2011, p. 18), y no su nombre aborigen. La memoria está vinculada a la masacre del Pasaje Flying Foam en un pequeño homenaje (véase figura 5), pero las memorias del lugar son inestables, por lo tanto, aún si funcionara como un memorial (y hasta cierto grado, un monumento) el sitio no puede ser definido.

Otro problema es el hecho de que Australia ha nominado otros sitios aborígenes que contienen un significado cultural como Patrimonio Mundial, tales como los parques nacionales Kakadu y Uluru, así como Tasmanian Wilderness y la región de los lagos Willandra. Tomando en cuenta que la península puede albergar un millón de motivos, es deplorable que no pueda ser nominado a un nivel más alto de patrimonio. Por lo tanto, ¿cómo interpretamos el sitio? ¿Cómo lo definimos? Es mi conclusión que a través de un punto de vista transcultural seremos capaces de entender mejor el sitio. El uso de una herramienta simbólica tan poderosa como es el patrimonio es sin duda instructivo, pero el concepto mismo debe ser redefinido para que todas aquellas actitudes transculturales sobre el lugar puedan ser aglutinadas. De otra manera, sólo se conseguirá que el sitio se considere como patrimonio aborigen, al contrario de patrimonio nacional o mundial. Si un plan de gestión serio, realista y protector, que incluya a todos los interesados (industria, grupos aborígenes, asociaciones de arte rupestre, el Consejo de Patrimonio Australiano y el gobierno de Australia Occidental), no es implementado, la península y el archipiélago serán sometidos al capricho de algunos y convertidos en un patio industrial.

Siguiendo la afirmación de que la destrucción de una imagen conlleva a crear otra o más bien, una contra-imagen (Smith, 2002, p. 34; Mitchell, 2008, p. 186), la destrucción de petroglifos en Australia Occidental perpetúa la imagen de una nación que todavía sigue luchando por reconciliar su pasado aborigen, neocolonialismo y la creciente ola de inmigrantes que contribuyen a una economía rebosante, mientras negocia su identidad. La península Burrup es, hasta cierto punto, un microcosmos de lo que sucede en el resto del país. El boom económico, sin duda influenciado por el progreso de la industria minera en Australia, es una evidencia más de que el desarrollo industrial no se detendrá en este momento ni tampoco dejará de alimentar al dragón.²⁸

En contraste con otros actos de destrucción bastante publicitados (los Budas de Bamiyán, el ataque a las torres del World Trade Center), en la península no hubo cámara, ni periodistas, ni canal de televisión que pudieran reproducir imágenes de la destrucción; de ahí que no se le preste tanta atención a este sitio. La única imagen que tenemos de ella es la del millón de motivos. ¿Cómo obtenemos una imagen de este lugar?

²⁸ www.ghd.com/global/projects/sino-iron-ore-project. Consultada el 5 de febrero 2011.

Figuras



Fig. 1: Este mapa es sólo una representación de otras fuentes de mapas que están disponibles para Australia Aborigen. Este mapa utiliza recursos publicados disponibles entre 1988 y 1994, tratando de representar todos los grupos lingüísticos, tribales o nacionales de los indígenas de Australia. Sólo señala la localización general de grupos grandes, los cuales pueden incluir grupos más pequeños como clanes, dialectos o idiomas individuales dentro de un grupo. Los límites no son estrictos, ya que este mapa no es adecuado para el uso de Títulos Nativos y otras reclamaciones afines. David R. Horton, creador, © Aboriginal Studies Press, AIATSIS and Auslig/Sinclair, Knight, Merz, 1996

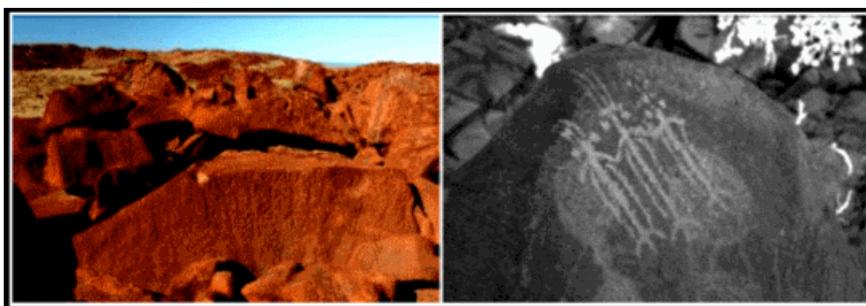


Fig. 2a and 2b: 3 figuras con ornamentos cabezales a la derecha; y figures con penes alargados a la izquierda. Península de Burrup. 2010. © Antonio González.



Fig 3a, 3b, 3c: Un sitio *thalu* en el valle Patterson representando un tilaceno. Nótese cómo las líneas fueran creadas tridimensionales y “cruzan” a la otra piedra. Península de Burrup. 2010. © Antonio González

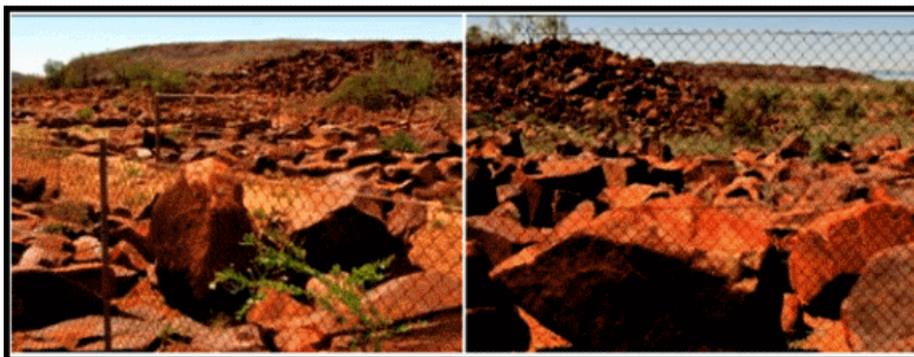


Fig. 4a; 4b, 4c: Rocas que contienen petroglifos “resguardadas” por la cerca. Península de Burrup. 2010. © Antonio González



Fig. 5: Placa erigida por los descendientes de Yaburarra y Ngarluma y el Departamento de Sitios Aborígenes, conmemorando la masacre de Flying Foam. La inscripción afirma que “60 Yaburarra” fueron asesinados. Península de Burrup. 2010. © Antonio González.

Referencias

- Bednarik, R. G. (1977). "A survey of prehistoric sites in the Tom Price region, North Western Australia." *Archaeology & Physical Anthropology in Oceania*. Vol. 12, No. 1, pp. 51-76.
- (2002a). "The survival of the Murujuga (Burrup) petroglyphs." *Rock Art Research*. Vol. 19, No. 1, pp. 29-40.
- (2006). "Australian Apocalypse. The story of Australia's greatest cultural monument". *Occasional AURA Publication* 14, Australian Rock Art Research Association, Inc.: Melbourne.
- (2011). "The Dampier Campaign". *Rock Art Research*. Vol. 28, No. 1, pp. 27-34.
- Blevins, J. (2001). "Nhanda: an aboriginal language of Western Australia". *Oceanic Linguistics Special Publication* No. 3. University of Hawai'i Press: Honolulu.
- BNPL (Burrup Nitrates Pty Ltd) (2010a). "Technical Ammonium Nitrate Production Facility Public Environmental Review (PER) for Burrup Nitrates Pty Ltd." January 2010. Consultada 20 enero 2011. <http://burrupnitrates.com/updates.html>
- (Burrup Nitrates Pty Ltd) (2010b) "Technical Ammonium Nitrate Production Facility – Response to Public Submissions (PER). PER Supplement." August 2010. Environmental Resources Management Australia: Perth. Consultada 21 enero 2011. <http://www.epa.wa.gov.au/>
- CALM (Conservation and Land Management) (2003). "Management Plan for the Burrup Peninsula Conservation Reserve". Department of Environment and Conservation. Consultada 19 enero 2011. http://www.ont.dotag.wa.gov.au/B/burrup_and_maitland_industrial_estates.aspx.
- Caygill, H. (2008). "The Destruction of Art." In Costello, D. and Willson, D. (ed.) 2008. *The Life and Death of Images. Ethics and Aesthetics*. Cornell University Press: Ithaca, New York; pp. 162-173.
- Clottes, J. (2008). "Rock Art. An Endangered Heritage Worldwide". *Journal of Anthropological Research*. Vol. 64, No. 1, Spring, pp. 1-18.
- CSIRO (2007). Field Studies of Rock Art Appearance - Final Report: Fumigation & Dust Deposition-Progress Report: Colour Change & Spectral Mineralogy. March 2007.
- (2008). Burrup Peninsula Air Pollution Study: Report for 2004/2005 and 2007/2008. CSIRO Marine and Atmospheric Research. 10 September 2008.
- Dampier, W. (1729). *A Collection of Voyages*. In Four Volumes. James and John Knapton at the Crown in St. Paul's Church-Yard: London.
- Daniel, D. (1990). *Thalu sites of the West Pilbara*. Department of Aboriginal Sites. Western Australian Museum: Perth.
- DAS (1974). Dampier Archipelago Aboriginal Sites. Unpubl. report for incorporation into the Pilbara Study Report. Western Australian Museum: Perth.
- (1979a) (B. J. Wright). Dampier Archipelago Liquefied Natural Gas Project: A Survey for Aboriginal Sites. Unpubl. report. Western Australian Museum: Perth.
- (1979b) (V. Novak). Dampier Archipelago Liquefied Natural Gas Project: A Survey for Aboriginal Sites, King Bay Area. Unpubl. report. Western Australian Museum: Perth.
- (1979c) (J. Clarke). Dampier Archaeological Liquefied Natural Gas Project: A Survey for Aboriginal sites: quarry, communications station and access roads. Unpubl. report. Western Australian Museum: Perth.
- (1980a) (B. J. Wright). A proposal for the archaeological investigation of and preservation of Aboriginal sites in the Dampier Archipelago. Unpubl. report. Western Australian Museum: Perth.
- (1980b) (J. Clarke). Dampier Archipelago Liquefied Natural Gas Project. Survey for Aboriginal sites in the vicinity of proposed access road Dampier to King Bay. Unpubl. report. Western Australian Museum: Perth.
- (1980c) (J. Clarke). Dampier Archipelago Liquefied Natural Gas Project. Supplementary Report II. Survey for Aboriginal sites in the vicinity of proposed borrow pits, granite quarry and lay down areas, Burrup Peninsula, WA. Unpubl. report. Western Australian Museum: Perth.

- (1981) (B. J. Wright). The recording and protection of Aboriginal prehistoric places on the Dampier Archipelago. Press release, June. Western Australian Museum: Perth.
- (1982) (B. J. Wright). A proposal for the archaeological investigation of and preservation of Aboriginal sites in the Dampier Archipelago. Unpubl. report, Western Australian Museum: Perth.
- DEC (Department of Environment and Conservation) (2006). Proposed Burrup Peninsula Conservation Reserve. Draft Management Plan 2006-2016. Western Australia Department of Environment and Conservation: Perth.
- Donaldson, M. (2009). Burrup Rock Art. Ancient Aboriginal rock art of Burrup Peninsula and Dampier Archipelago. Wildrocks Publications: Western Australia.
- EPA (Environmental Protection Authority) Western Australia (2011). “Technical Ammonium Nitrate Production Facility, Burrup Peninsula Burrup Nitrates Pty Ltd. Report and recommendations of the Environmental Protection Authority. Report 1379. Consultada 18 enero 2011. <http://edit.epa.wa.gov.au/EPADocLib/Final%20EPA%20Report%20050111-web.pdf>.
- Federal Court of Australia (2003). *In the matter of Daniel v State of Western Australia* [2003] FCA 666. Consultada 2 febrero 2009. <http://judgments.fedcourt.gov.au/2003/J030666.yes.htm>. Consultada 6 octubre 2009.
- Flanagan, F. nda. (2007) “The Burrup Agreement: a case study in future act negotiation.” Agreements, treaties, and negotiated settlements project (atns). Indigenous Studies Program. University of Melbourne. Consultada 20 enero 2011. <http://www.atns.net.au/papers.asp>.
- Gara, T. J. (1984). “The Aborigines of the Dampier Archipelago: an ethnohistory of the Yaburarra”. Unpublished paper. Western Australia Museum: Perth.
- Gregory, A. C. & Gregory, F. T. (1884). *Journals of Australian explorations*. Government Printer, James C. Beale: Brisbane.
- Grey, G. (1841). *Journals of two expeditions of discovery in North-West and Western Australia, during the years 1837, 38, and 39, under the authority of her Majesty's Government. Describing many newly discovered, important, and fertile districts, with observations on the moral and physical condition of the Aboriginal inhabitants, &c. &c.* T. and W. Boone: London.
- Hall, H. A. (1971). *A partial vocabulary of the Ngalooma Aboriginal tribe*. Australian Institute of Aboriginal Studies: Canberra.
- Horton, D. R. (1996). *Aboriginal Australia [Map]*. Australian Institute of Aboriginal and Torres Strait Islander Studies: Canberra.
- Lorblanchet, M. (1992). “The rock engravings of Gum Tree Valley and Skew Valley, Dampier, Western: chronology and functions of the sites.” In McDonald, J. and Haskovec, I. (ed.) State of the art. Regional rock art studies in Australia and Melanesia. Proceedings of Symposium C, “Rock art studies in Australia and Ocenia”, and Symposium D, “The rock art of Northern Australia” of the First AURA Congress, Darwin, 1988. *Occasional AURA Publication* No. 6. AURA, pp. 39-59: Melbourne.
- Mathew, J. 1893 (1971). “The cave paintings of Australia, their authorship and significance.” *The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*. Vol. 23, pp. 42-52.
- McDonald, J. and Veth, P. M. 2005. “Desktop assessment of Scientific Values for Indigenous Cultural Heritage on the Dampier Archipelago, Western Australia.” Jo McDonald Cultural Heritage Management Pty Ltd. Report to the Heritage Division of the Department of Environment and Heritage: Canberra.
- (2006). “A study of the distribution of rock art and stone structures on the Dampier Archipelago.” Jo McDonald Cultural Heritage Management Pty Ltd. Report to the Department of Environment and Heritage: Canberra.
- (2009). “Archaeological survey of Deep Gorge on the Burrup Peninsula (Murujuga) Dampier Archipelago WA.” Jo McDonald Cultural Heritage Management Pty Ltd. Report to the Department of Indigenous Affairs: W. A.

- Mitchell, W. J. T. 2008. "Cloning Terror: The War of Images 2001-04." In Costello, D. and Willsdon, D. (ed.) 2008. *The Life and Death of Images. Ethics and Aesthetics*. Cornell University Press: Ithaca, New York; pp. 180-207.
- Mulvaney, K. 2009. "Dating the Dreaming: extinct fauna in the petroglyphs of the Pilbara region, Western Australia." *Archaeology in Oceania*. 44.1. S40(9)
- (2011). "Dampier Archipelago: Decades of development and destruction." *Rock Art Research*. Vol. 28, No. 1, pp. 17-25.
- NTN (Native Title Newsletter) (2006). Native Title Research Unit. Australian Institute of Aboriginal and Torres Strait Islander Studies. July/August. No. 4/200: Canberra.
- Palmer, K. (1975). "Petroglyphs and associated Aboriginal sites in the North West of Western Australia." *Archaeology & Physical Anthropology in Oceania*. Vol. 10, No. 2, pp. 152-160.
- (1977). "Myth, ritual and rock art." *Archaeology & Physical Anthropology in Oceania*. Vol. 12, No. 1, pp. 38-50.
- Radcliffe-Brown, A. R. (1913). "Three tribes of Western Australia". *Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*. Vol. 43, pp. 143-194.
- Smith, T. (2002). "The Political Economy of Iconotypes and the Architecture of destination: Uluru, The Sydney Opera House and the World Trade Center". *Architectural Theory Review*, Vol. 7, No. 2, pp. 1-44.
- Stow, J. P. (1981). *The voyage of the Forlorn Hope from Escape Cliffs to Champion Bay 1865*. Sullivan's Cove: Adelaide.
- Tindale, N. B. (1974). *Aboriginal tribes of Australia. Their Terrain, Environmental Controls, Distribution, Limits and Proper Names*. University of California Press: USA.
- Veth, P. et al. (1993). Burrup Peninsula. Aboriginal Heritage Project. A report to the Department of Conservation and Land Management.
- Vinnicombe, P. (1987). Dampier Archaeological Project. Resource document, survey and salvage of Aboriginal sites, Burrup Peninsula, Western Australia. Department of Aboriginal Sites, Western Australian Museum: Perth.
- (2002). "Petroglyphs of the Dampier Archipelago: background to development and descriptive analysis." *Rock Art Research* 19: pp. 3–27.
- Virili, F. L. (1974). "A preliminary report on the Aboriginal sites and the rock art of the Dampier Archipelago, W.A." In *Form in indigenous art: schematisation in the art of Aboriginal Australia and prehistoric Europe*. Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies: London: Gerald Duckworth: Atlantic Highlands, New Jersey, Humanities Press, 1977 and associated Biennial Conference, 1974 - programmes, contributions and illustrations either unpublished or published in part. AIATSIS: Canberra.
- (1977). "Aboriginal sites and rock art of the Dampier Archipelago." In P. J Ucko (ed), *Form in indigenous art: schematisation in the art of Aboriginal and prehistoric Europe*. Australian Institute of Aboriginal Studies: Canberra, pp. 439–451.
- Von Brandenstein, C.G. 1967. "The language situation in the Pilbara – past and present." *Papers in Australian Linguistics*, No. 2, Occasional Papers, No. 11. AIAS: Canberra.
- (1970). *Narratives from the North-west of Western Australia in the Ngaluma and Jindjipandi languages*. 3 Vols. AIAS: Canberra.
- Wright, B. J. (1965). "Some Aboriginal Rock Engravings in the Roebourne-Hamersley Range Area." *The Western Australian Naturalist*. Vol. 9, No. 5, pp. 97-118.
- (1968). "Rock art of the Pilbara region, North-West Australia". *Occasional Papers in Aboriginal Studies* 11, Australian Institute of Aboriginal Studies: Canberra.

Sobre el Autor

José Antonio González Zarandona: Nací en México en 1980, donde realicé mis estudios universitarios en Ciencias de la Comunicación. Durante el periodo 2002-2003 estudié literatura en la Universidad de Salamanca, España, como parte de un programa de intercambio universitario. De regreso a México, me titulé en el año 2005 con una tesis sobre la historia del cine experimental, lo cual me llevó a aplicar a una Maestría en Estudios Cinematográficos en la Universidad de Melbourne. En el año 2008 me gradué y luego fui aceptado para continuar mis estudios de posgrado en el programa de Historia de Arte en la misma Universidad, supervisado por la Profesora Jaynie Anderson FAHA CIHA y la Profesora Asociada Louise Hitchcock. Mi tópico de investigación es la destrucción del patrimonio y se enfoca en el arte rupestre de Australia Occidental. Entre el año 2007 y 2009, trabajé como diseñador multimedia en la Galería Nacional de Victoria, un trabajo que desempeñé con anterioridad en varias casas productoras en México.